

VICTORIA

DEL CREYENTE

POR MELANIE HEMRY

CUANDO LOS SUEÑOS SE HACEN REALIDAD

Como destacado jugador de fútbol americano en la escuela secundaria, Ted Winsley soñaba con algún día jugar en la liga NFL y alcanzar un anillo del Super Bowl. Luego, se quebró la espalda. Ni siquiera Dios podría resucitar sus sueños... o al menos eso era lo que Ted creía.

P.12

TÚ Y
DIOS
Elecciones
2020

P.20

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm
(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000
LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



facebook.com/KCMespanol

youtube.com/MinisteriosKCopeland

IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 48 : NO. 9

EDICIÓN DE SEPTIEMBRE

Una visión personal de la colaboración

Como editor, he tenido el privilegio de conocer a cientos de colaboradores de este ministerio, personas que aman a Kenneth y Gloria Copeland y que están agradecidas de ser parte del trabajo que hacen los Ministerios Kenneth Copeland. Todos ellos tienen historias inspiradoras que contar y ha sido un honor para nosotros compartir muchas de ellas con ustedes.

Destacada entre ellas es una querida y dulce señora de la localidad de Abilene, Texas, de nombre Lyndle Waters. Cuando hablamos en el 2014, la Sra. Waters tenía 90 años, había seguido las enseñanzas de KCM desde mediados de la década de 1970 y había colaborado con este ministerio durante 40 años. También había asistido a grupos de estudio bíblico dirigidos por los padres del hermano Copeland, A.W. y Vinita Copeland.

Si bien algunos ministerios generan confusión acerca del tema de la colaboración al sugerir que está relacionado con la cantidad de dinero que uno da, la Sra. Waters fue clara sobre lo que significaba la colaboración para ella:

“Se trata de que seamos uno juntos”, nos dijo. “Nunca he estado en el extranjero ni en ninguno de esos lugares lejanos a los que van, pero me emociono cuando escucho lo que está haciendo el ministerio porque sé que soy parte de él... le doy mis pequeñas “dos monedas de la viuda” al mes y sé que participo en lo que está haciendo KCM.”

En todo el mundo, miles de personas están descubriendo el significado de la colaboración con KCM. Entre ellos se encuentra Ted Winsley, quien soñaba con convertirse en una estrella de la NFL y llevar un anillo de *Super Bowl* hasta que sufrió una devastadora lesión durante un partido. Lee la historia de Ted sobre cómo Dios cambió su vida en la página 12.

A medida que nos acercamos a nuestras elecciones nacionales en noviembre, te insto a que estés listo para emitir tu voto. Samuel Adams, uno de los Padres Fundadores de nuestra nación, nos advierte: “Que cada ciudadano recuerde en el momento de ofrecer su voto que está... ejecutando uno de los fideicomisos más solemnes de la sociedad humana por el cual es responsable ante Dios y su país.” Para comprender mejor la importancia de tu voto, asegúrate de leer el artículo de David Barton, “Transformando América”, en la página 20.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



“Cada vez que los piadosos se alejan de cualquier arena, sus valores piadosos se van con ellos.”



“Puedo seguir las bendiciones en mi vida para aprender a vivir por fe. KCM ha sido un cambio de juego para mí.”

4
La oración que obtiene resultados
por Kenneth Copeland

12
Cuando los sueños se hacen realidad
por Melanie Henry

20
Transformando América
por David Barton

23
Las oraciones poderosas comienzan con el posicionamiento
por Terri Copeland Pearsons

26
Sus caminos más altos
por Gloria Copeland

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria del Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth & Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas. © 2020 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida. *La Voz de Victoria del Creyente* y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland. Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.



por Kenneth Copeland



LA ORACIÓN

— *que obtiene* —

RESULTADOS

**Si deseas recibir de Dios todo lo que pides
en oración, te tengo buenas noticias:
según la Biblia, ¡puedes hacerlo!**

En lugar de elevar oraciones dispersas, disparando solicitudes al cielo por montones con la esperanza de que tal vez alguna de ellas llegue al objetivo, puedes orar de una manera que sea específica y efectiva. Siguiendo ciertos pasos, podrás asegurarte de que tus oraciones produzcan los resultados deseados, no solo de vez en cuando, sino el 100% del tiempo.

“Bueno”, podrías decir, “¿no es cierto que, si bien Dios siempre contesta nuestras oraciones, a veces Su respuesta es sí, a veces no, y a veces la respuesta es que debes *esperar un tiempo?*”

No, eso no es más que tradición religiosa. Personas bien intencionadas han caído en esa trampa debido a la falta de conocimiento de LA PALABRA, pero es totalmente antibíblico. En ninguna parte de los Evangelios Jesús enseñó alguna vez que Dios a veces nos dice que no cuando oramos. Ni una sola vez le dijo a una persona que oraba que tenía que esperar un tiempo para recibir de Dios.

¡Por el contrario! Jesús nos dijo no solo

una vez sino una y otra vez:

«De cierto, de cierto les digo, que todo lo que pidan al Padre, en mi nombre, él se lo concederá... pidan y recibirán, para que su alegría se vea cumplida.» Juan 16:23-24.

«Si ustedes creen, todo lo que pidan en oración lo recibirán.» Mateo 21:22.

«Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá.» Marcos 11:24.

«Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá.» Juan 15:7.

Por favor lee de nuevo el último versículo. El mismo nos está diciendo que obtener respuesta a nuestras oraciones depende más de nosotros que de Dios. Él no nos está reteniendo las cosas. Es Su voluntad hacer por nosotros todo lo que le pedimos. Él solo está esperando que renovemos nuestras mentes a SU PALABRA, le creamos y recibamos.



“
DIOS NO TE
DIJO QUE
LO PAGUES.
TE DIJO QUE
ORARAS Y
CREYERAS
POR ESO.
”



“Obtener respuesta a nuestras oraciones depende más de nosotros que de Dios.”

La fe no se basa en los sentimientos; se basa en la PALABRA de Dios.

¡Esas son buenas noticias!

Pero también implica un poco de esfuerzo.

Para orar como Jesús enseñó, no puedes sacar una escritura de una caja de promesas y orar lo primero que se te ocurra sin pensarlo. Debes pasar un tiempo serio en la Biblia y en comunión con tu Padre celestial antes de hacer tu pedido. Debe determinar exactamente lo que deseas recibir de Él, priorizar y ser específico.

Ese es el primer paso para la oración que trae resultados.

Si necesitas un automóvil, no sólo digas: “SEÑOR, necesito un automóvil”. Piensa en tus prioridades: ¿Cuál es tu misión? ¿Te serviría más un vehículo todo terreno que maniobra bien en carreteras difíciles o un compacto que se adapte a espacios reducidos de estacionamiento en el centro de la ciudad? ¿Qué marca y modelo quieres? ¿Qué color? ¿Qué accesorios te gustaría que tuviera?

“Bueno, hermano Copeland, no puedo pagar mucho.”

¿Cuál es el problema? Dios no te dijo que lo pagues. Te dijo que oraras y creyeras por tu auto; por lo tanto, poder pagarlo no es el problema. El problema es decidir qué automóvil es el adecuado para ti, y eso lo descubrirás al tener comunión con Jesús.

Él sabe más acerca de automóviles que el mejor mecánico que haya existido y, como dice 1 Corintios 1:30: «Dios ha constituido [a Jesús] como nuestra sabiduría». Si lo buscas, Él te revelará exactamente qué automóvil necesitas. Entonces podrás pedirle a Dios usando tu fe y recibirlo.

Bill Winston cuenta sobre una vez que él y su

esposa Veronica hicieron esto cuando Bill recién comenzaba el seminario en la Universidad Oral Roberts. Como estudiante, necesitaban que Veronica consiguiera un trabajo, por lo que buscaron la sabiduría de Dios e hicieron una lista que definía con precisión el trabajo que querían. Lo anotaron todo en una tarjeta: el tipo de trabajo, el salario, la ubicación y el automóvil necesario para trasladarse.

Luego oraron por la lista y creyeron que habían recibido.

Después, si alguien le preguntaba a Bill: “¿Verónica ya consiguió su trabajo?” él respondía: “Sí.” Si le preguntaban dónde estaba trabajando, él respondía: “Todavía no lo sabemos, pero ella tiene el trabajo.”

En efecto, ella obtuvo exactamente el trabajo que pidieron. Coincidió con todo lo que escribieron en la tarjeta, y Dios se los proporcionó en medio de una recesión económica.

Alístate para ir en una dirección diferente

En ocasiones, mientras buscas a Dios por tu petición, Él puede mostrarle algo que te sorprenda. Puede llevar tu oración en una dirección completamente diferente, como lo hizo conmigo hace años, cuando este ministerio enfrentaba un déficit de un millón de dólares. Había ido a nuestra cabaña para ayunar y orar al respecto, y aunque le había pedido sabiduría a Dios de acuerdo con Santiago 1:5-6, lo que necesitaba me parecía obvio.

“¡Dios, necesito un millón de dólares!” comencé.

No, no lo necesitas, me respondió.

Sorprendido, continué: “¡Es una broma! ¿Dime qué necesito?”

Tienes un problema espiritual en tu ministerio, me explicó. Te dije que hicieras algo hace varios años, y lo pasaste por alto. Si hoy te diera un millón de dólares, el mismo problema lo afectaría y continuarías necesitando un millón de dólares.

Al escucharlo, instantáneamente supe con precisión de qué problema me estaba hablando, y lo corregimos. Después de que lo hicimos, recibimos el dinero y desapareció el déficit.

Dios te dará el mismo tipo de sabiduría. Si estás en el camino correcto, como lo estaban Bill y Veronica, Él te ayudará a completar tu tarjeta de peticiones tal como lo hizo por ellos. Si estás en el camino equivocado, como yo lo estaba acerca de ese millón de dólares, Él te mostrará lo que debes hacer. De todos modos, tu oración será más efectiva porque habrás determinado exactamente lo que quieres pedirle a Dios, habrás priorizado y sido específico al respecto, lo cual es el primer paso para la oración que produce resultados.

El segundo paso es el siguiente: encuentra escrituras que prometan lo que estás pidiendo.

No solo recites algunos versículos que te sean familiares. Hazlo con propósito y edifica una base bíblica sólida para tu oración. Abre tu Biblia y localiza versículos y promesas específicas que se ajusten a tu caso. Luego, escríbelos en forma de petición.

La fe comienza donde se conoce la voluntad de Dios. Entonces, una vez que sepas que tu petición se basa en hechos y promesas de la Biblia, puedes presentarlas ante Dios con valentía. Dado que en Cristo todas las promesas de Dios son un sí, y un amén (2 Corintios 1:20), y que Dios no te promete algo que no quiere que tengas, asegúrate de que estás pidiendo en línea con la voluntad de Dios.

«Y ésta es la confianza que tenemos en él: si pedimos algo según su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, también sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.» (1 Juan 5:14-15).

“Pero hermano Copeland, ¿qué pasa si hago mi petición y no siento que Dios me escuchó?”

La fe no se basa en los sentimientos; se basa en la PALABRA de Dios. La PALABRA es verdadera sin importar cómo te sientas, así que una vez que hayas orado, mantén la PALABRA como tu enfoque central. Pon tus escrituras de petición donde puedas verlas todo el tiempo. Pégalas en el espejo, en el refrigerador y en el tablero del auto.

Luego, mientras las repites continuamente, da el tercer paso hacia la oración que trae resultados: Fija esas escrituras firmemente no solo en tu mente sino en tu corazón.



Medita en ellas “de día y de noche”, como dice Josué 1:8: «para que actúes de acuerdo con todo lo que está escrito en él. Así harás que prospere tu camino, y todo te saldrá bien.» Observa que el versículo dice que medites en la PALABRA de Dios para que puedes actuar: actúas al ver, no con tus ojos físicos sino con los ojos de la fe, cumplirse la PALABRA en tu vida. Cuanto más saturas tu pensamiento con las Escrituras, más reales se vuelven en ti. Se mueven de tu cerebro a tu espíritu y hacen que te visualices a ti mismo con la respuesta a tu oración.

Una vez visualizado, puedes tenerlo. ¡Tu fe desborda y de repente solo sabes que sabes que sabes que es tuyo!

Recuerdo una vez en particular cuando me sucedió eso. Acababa de comenzar mi ministerio itinerante, y como familia estábamos creyendo por una nueva camioneta Buick que transportara todas nuestras cosas. Sabíamos exactamente qué tipo queríamos e incluso teníamos fotos del modelo. Localizamos nuestras escrituras, sembramos la semilla y oramos.

A medida que pasaban los días y las semanas, seguíamos hablando de ello y emocionándonos más y más. Un día conducía por el camino en nuestro viejo automóvil, y mi hijo John, que era solo un niño pequeño en ese momento, viajaba en el asiento del pasajero. “Papá”, comenzó, “¡tenemos nuestra camioneta!”

“Seguro que sí”, le respondí.

“Bueno, ¡vamos a buscarla!” me dijo.

Incluso a su tierna edad, lo que estábamos creyendo se había convertido en una realidad para él. Esa camioneta había descendido a su corazón, y él creía que era nuestra. Cuando dijo: “Vamos a buscarla”, su fe encendió la mía.

“Puedes orar de una manera que sea específica y efectiva.”



VICTORIA EN VIVO

2020 EVENTOS

CANCELADO

Explosión de la Palabra Saludo Militar

NOVEDADES Impacto del Coronavirus (COVID-19)
Continuamos monitoreando las restricciones
de viaje y eventos. Para obtener información
actualizada, incluyendo nuevos de KCM
en línea y en vivo, visita:

KCM.ORG/EVENTS

VICTORYTHON™

Evento de programadores

20-23 de septiembre

Evento televisado/en línea solamente

Campaña de Victoria Washington, D.C.

12-14 de noviembre | Woodbridge, Va.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL
EVENTOS GRATUITOS
KCM.ORG/EVENTS

Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

“¡Sí, alabado sea Dios, vamos a buscarla!”, le dije.

Horas más tarde recibí una llamada de un conocido. Dijo que el SEÑOR le había dicho hace algún tiempo que me enviara una suma de dinero para comprar un automóvil. Después de pedirme que lo perdonara por no enviarme el dinero antes, me dijo la cantidad que Dios le había ordenado que me diera.

Eran \$3.500 dólares. ¡Esa era la cantidad exacta que necesitábamos! Juntamos todo el dinero que teníamos, y al día siguiente salimos y compramos nuestra camioneta.

Usa la espada del Espíritu

El cuarto paso de la oración que trae resultados es este: Usa las Escrituras para pelear «la buena batalla de la fe» (1 Timoteo 6:12). Expulsa con la verdad de la PALABRA de Dios todo rastro de duda y temor que intente entrar en tu conciencia.

Cuando el diablo te diga que no vas a obtener lo que estás creyendo, recuérdale los versículos que has publicado en tu espejo y refrigerador. Cállalo como lo hizo Jesús cuando fue tentado por el diablo en el desierto diciendo: «¡Escrito está!»

Efesios 6:17 llama a la PALABRA hablada «la espada del Espíritu». «Es viva y eficaz, y más cortante que las espadas de dos filos» (Hebreos 4:12), y el diablo no tiene defensa contra ella. No solo lo azotarás todo el tiempo, sino que te mantendrá firme mientras esperas lo que crees que se manifestará.

“¡Pensé que habías dicho que Dios no nos hace esperar para recibir de Él!”

Correcto, no lo hace. Él responde instantáneamente a nuestra oración de fe. Pero el diablo todavía está en medio. Él, junto con sus principados, poderes, gobernantes de la oscuridad de este mundo y la maldad espiritual en los lugares altos (Efesios 6:12) siempre están tratando de evitar que recibamos de Dios. Aunque

Jesús ya los ha derrotado, hacen todo lo posible para retrasar las cosas y socavar nuestra fe. Muchas veces, sin embargo, la respuesta del Señor será instantánea o muy pronta.

Lee Daniel 10 y verás a qué me refiero. Allí, Daniel le pidió a Dios revelación y no obtuvo nada durante tres semanas enteras. Por supuesto, él no tenía el Nombre de Jesús para usar como nosotros. Pero él era un profeta, por lo que escuchaba de Dios todo el tiempo. Sin embargo, en este caso, él ayunó y esperó en Dios por 21 días y no recibió respuesta.

“

**Cuanto más
saturas tu
pensamiento con
las Escrituras,
más reales se
vuelven en ti.**

”

Finalmente, a través de un ángel del SEÑOR que se le apareció, recibió explicación por la demora. «No tengas miedo, Daniel, porque tus palabras fueron oídas desde el primer día en que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios. Precisamente por causa de tus palabras he venido. El príncipe del reino de Persia se me enfrentó durante veintinueve días, pero Miguel, que es uno de los príncipes más importantes, vino en mi ayuda, y me quedé allí, con los reyes de Persia. Ahora he venido para hacerte saber lo que va a sucederle a tu pueblo en los últimos días. La visión es para esos días.» (versículos 12-14).

Cuando Daniel escuchó eso, seguramente se alegró de no haber renunciado a recibir su respuesta. Debe haber tenido muchas oportunidades. Durante esas tres largas semanas, el diablo debe haberle dicho lo mismo que nos dice a nosotros: “Dios no te escuchó esta vez. Estás esperando en fe por nada porque Dios no te dará lo que pediste.”

Si Daniel hubiera escuchado esas mentiras y se hubiera desanimado antes de que el mensajero de Dios lo contactara, se habría perdido una gran revelación. Pero se negó a albergar tales dudas. Siguió creyéndole a Dios hasta que el diablo y sus secuaces fueron sometidos. Luchó la buena batalla de la fe hasta que la respuesta a su oración llegó.

Si Daniel pudo hacer eso bajo el antiguo pacto, ¿cuánto más podemos hacerlo bajo el nuevo pacto? Tenemos el Nombre de Jesús, la PALABRA de Dios y el Espíritu Santo que mora en nosotros para ayudarnos. Tenemos la promesa inmutable que Jesús nos hizo en Juan 15:7: «Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá.»

Ánimate y créele a Jesús esa promesa. En lugar de orar en todas las direcciones y esperar que algo alcance el objetivo, dirige tus oraciones y ora de manera efectiva.

- 1) Decide lo que quieres de Dios, prioriza y sé específico.
- 2) Encuentra escrituras que prometan lo que estás pidiendo.
- 3) Medita esas escrituras firmemente no solo en tu mente sino en tu corazón hasta que te visualices con la respuesta.
- 4) Usa esas escrituras para pelear la buena batalla de la fe.

Ore de una manera que obtengas resultados, no solo de vez en cuando, ¡sino el 100% del tiempo! 🙏

por Dennis Burke



“Una de las tácticas del enemigo es hacernos temer a la caída para que nunca intentemos elevarnos.”



TODAVÍA EN LA RED

Vuelan por el aire con la mayor facilidad...

¿Alguna vez has visto un trapecista de alto vuelo? Me sorprende cómo pueden volar en el aire a gran altitud, ¡y luego simplemente dejarse ir!

Por supuesto, a un trapecista le lleva mucho tiempo poder hacerlo con confianza. Cuando comienzan a aprender su oficio, comienzan mucho más cerca del suelo. Están entrenados para balancearse un poco en una barra, luego soltarse y caer en una red.

Una y otra vez repiten ese ejercicio: balancearse, soltarse, caer. A medida que se sienten cómodos con la red, suben un poco más y repiten el ejercicio.

El punto no es simplemente aprender a caer correctamente, sino aprender a no tener miedo a la caída. Se trata de saber que pueden volar con confianza porque no importa lo que suceda, no importa cuán alto lleguen, estarán bien. La red siempre los atrapará.



Dennis Burke y su esposa, Vikki, son cofundadores de los Ministerios Dennis Burke en Arlington, Texas. Para obtener información o materiales del ministerio, visita dennisburkeministries.org.

Sumergidos pero no hundidos

Una de las tácticas del enemigo es hacernos temer a la caída para que nunca intentemos elevarnos.

Pedro sabía de caerse. Por ejemplo, en Mateo 14, los discípulos estaban cruzando el mar a altas horas de la noche y había una tormenta. De repente vieron a Jesús acercándose a ellos, ¡caminando sobre las aguas turbulentas!

«Pedro le dijo: «Señor, si eres tú, manda que yo vaya hacia ti sobre las aguas.» (versículo 28). ¡Un clásico de Pedro! Si Jesús lo estaba haciendo, Pedro también quería hacerlo. Él vio lo sobrenatural y pensó: *¡Estoy hecho para esto!*

El relato continúa: Y él le dijo: *«Ven»*. Entonces Pedro salió de la barca y comenzó a caminar sobre las aguas en dirección a Jesús. Pero al sentir la fuerza del viento, temió y comenzó a hundirse. Entonces gritó: *«Señor, ¡sálvame!»* Al momento, Jesús extendió la mano y, mientras lo sostenía, le dijo: *«Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?»* (versículos 29-31). Me sorprende que Pedro se haya distraído con el viento y las olas. Realmente, la condición del mar era irrelevante. Era agua. ¡Estaba caminando sobre el agua! Pero las cosas irrelevantes lo distrajeron.

¿Cuántas veces nos distraemos con cosas irrelevantes? ¿Cuántas veces dejamos que lo que realmente no importa nos distraiga de lo

o alguno de los profetas» Él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?»

Esta es una pregunta reveladora porque Jesús es para nosotros quien decimos que es para nosotros. Para aquellos que dicen que es un buen maestro de historia, eso es todo lo que será para ellos. Para aquellos que dicen que Él es un maravilloso líder de fe religiosa, eso es todo lo que Él será para ellos. Pero para aquellos que declaran que Él es su Señor y Salvador, su Sanador, Quien los bautiza, su Restaurador o Proveedor, eso es lo que Él será para ellos. Él es para nosotros Quien declaramos que es.

Pedro tenía la respuesta correcta. Él declaró: *«¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!»* (versículo 16). ¡Allí estaba! Nunca antes se había nombrado de esa manera.

En el versículo 17, Jesús respondió diciendo: *«Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en los cielos!»*

¡Pedro tenía que estar volando alto! ¡Había recibido palabra revelada y Jesús lo reconoció *frente a todos!*

Unos versículos más tarde, en el versículo 21, Mateo escribe: «Desde entonces Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y padecer mucho a manos de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y morir, y resucitar al tercer día.» Cuando Pedro escuchó esto, no podía creerlo. ¿El que declaró que era Cristo, el Hijo del Dios viviente,

iba a ser *asesinado*?

La Biblia dice que: «Pedro lo tomó aparte y comenzó a reprimirlo diciendo: “Señor, ten compasión de ti mismo. ¡Jamás te suceda esto! Entonces él volviéndose, le dijo a Pedro: “¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.» (versículos 22-23, *RVA-2015*).

Pedro pudo haber estado volando alto con revelación, pero cayó muy rápidamente.

Estoy seguro de que las palabras de Jesús lo lastimaron. Incluso una reprimenda amorosa es difícil. Sin embargo, no estaba fuera del club de discipulado. No fue excomulgado. Cayó... directamente en la red de la gracia de Dios.

Negación rotunda

La tercera vez que cayó Pedro fue justo después de que Jesús había sido arrestado. Las cosas estaban mal y Jesús estaba en la corte. Las cosas que les dijo a Sus discípulos que sucederían estaban manifestándose.

Cuántas veces dejamos que lo que realmente no importa

NOS DISTRAIGA

de lo que Dios nos ha dicho que hagamos?

que Dios nos ha dicho que hagamos?

Nos llaman la atención muchas cosas irrelevantes: las opiniones de los demás, las fallas pasadas, lo que la gente piensa, cómo se ve nuestro cabello. Pero a veces hay que ignorar las cosas irrelevantes. Para lograrlo, debes controlar no solo lo que pasa por tu mente, sino también aquello que estás haciendo que tu mente entretenga tales pensamientos. Si tu alimento son las noticias, o lo que la gente dice sobre ti, ¡tus pensamientos serán tóxicos!

Pedro estaba volando alto, pero luego, se distrajo y se cayó. ¡Duro!

Sin embargo, Pedro no había terminado. No estaba acabado. Sus acciones no lo descalificaron para seguir caminando con Jesús y continuar siendo efectivo. Había provisión para él. Aunque se sumergió, no estaba hundido. Como buen trapeceista, tenía una red.

Una revelación de corta duración

Otra vez que Pedro cayó fue justo después de que tuviera la mayor revelación de su vida.

Mateo 16:13-15 dice: «Al llegar a la región de Cesarea de Filip, Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?» Ellos dijeron: «U nos dicen que es Juan el Bautista; otros, que es Elías; y otros, que es Jeremías

Lucas 22:54-55 dice: «Aquí los arrestaron a Jesús y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Pedro lo seguía de lejos. En medio del pánico encendieron una fogata, y se sentaron alrededor de ella. También Pedro se sentó entre ellos»

Pedro debió haber seguido a Jesús lo más cerca posible pero, en cambio, se distanció. No solo eso; estaba mezclado entre la multitud equivocada. Pedro sabía que pertenecía a Jesús, pero ahora se estaba calentando al fuego con las personas equivocadas. No fue llamado a mezclarse, sino a destacarse.

Entonces: «una criada que lo vio sentado frente al fuego, se fijó en él y dijo: «Este también estaba con él.» Pedro lo negó, y dijo: «Mujer, yo no lo conozco.» (versículos 56-57).

Pedro no era así. Comenzó a recorrer un camino y terminó en un lugar en el que nunca se hubiera imaginado. Él negó al Señor. ¡Y esta fue la primera de tres veces! La tercera vez el gallo cantó, y Pedro se dio cuenta de que Jesús había escuchado cada negación. Pedro estaba tan avergonzado, se sentía tan culpable y desconsolado, que se escapó y lloró amargamente.

Lo que le pasó a Pedro le sucede a cualquiera de nosotros cuando cruzamos una línea como esa. La vergüenza, la culpa, la desilusión. Los mismos demonios que llevaron a Pedro a pararse en ese lugar de concesiones ahora trabajaban para socavarlo con condenación para retenerlo.

Pedro salió corriendo, tal cual Judas había corrido después de traicionar a Jesús. Sin embargo, con Pedro fue diferente. Cuando Judas corrió, se refugió en un lugar aislado. A solas, sin saber cómo lidiar con la vergüenza y la culpa de lo que había hecho, se destruyó a sí mismo. El ladrón había venido a robar, matar y destruir... y había funcionado.

El mismo ladrón vino después a buscar a Pedro. Al igual que Judas, Pedro podría haberse destruido en ese momento. Sin embargo, hubo una gran diferencia entre la forma en que Pedro y Judas reaccionaron ante su caída. La diferencia fue hacia *donde* corrió Pedro.

La próxima vez que vemos a Pedro, él está en la casa con todos los discípulos. Volvió corriendo a su familia, a quienes lo apoyaban. Estoy seguro de que allí estaba incómodo. Puede haber sentido que ya no pertenecía. Ciertamente ya no sentía que todavía era uno de los discípulos de confianza de Jesús.

Y debido a que Pedro estaba allí, de regreso con la familia de Dios, se encontraba en el

lugar correcto en el momento correcto. Estuvo allí el día de la resurrección.

Cuando Pedro se enteró de que Jesús había resucitado de entre los muertos, corrió hacia la tumba como el viento (Lucas 24:12). Fue en ese momento que se dio cuenta que todavía estaba en la red. Se había caído, pero la red de la gracia lo había atrapado nuevamente.

Haz tu declaración

Si te has caído, bienvenido al club.

Tal vez te has caído de tu fe, de tu confianza en Dios, de tu matrimonio, con tus hijos, con otras personas en el Reino. Quizás te has distraído con tus propios miedos o tu propio pasado. Tal vez sean las condiciones o deficiencias actuales, o tal vez acabas de regresar a cosas de tu antigua vida que no parecieran irse. Cualquiera sea el caso, estoy



“Si tu alimento son las noticias, o lo que la gente dice sobre ti, ¡tus pensamientos serán tóxicos!”

aquí para declararte que todavía estás en la red.

Es hora de levantarse y declarar como Miqueas 7:8: «Tú, enemiga mía, no te alegres de mí. Aunque he caído, habré de levantarme; aunque ahora viva yo en tinieblas, el Señor es mi luz.»

Has caído, pero ten la seguridad de que has sido atrapado en la red de la gracia de Dios. Siempre hay restauración, sin importar la caída.

Estás en un lugar seguro. Es hora de volar con confianza.

¡Es hora de no tenerle miedo a la caída! 🕊



“Puedo seguir las bendiciones en mi vida para aprender a vivir por fe. KCM ha sido un cambio de juego para mí.”



por
Melanie
Hemry

CUANDO

los sueños

SE HACEN REALIDAD

Un conjunto de nubes

perezosas flotaban en los cielos bañados de sol. Ted Winsley tomó su lugar en el campo de fútbol. La banda del colegio entonaba la canción de batalla, pero Ted no se dio cuenta. Enfocado en los miembros del equipo contrario, observaba las toallas que colgaban de sus pantalones. Cada una llevaba su número.

Él sabía lo que eso significaba. Habiendo sido identificado como el mejor jugador de su equipo, los oponentes de Ted lo habían convertido en su objetivo. El mensaje era claro.

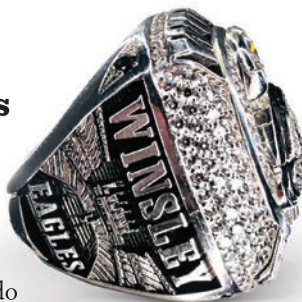
Te vamos a mandar al suelo.

La intención era intimidarlo, pero Ted sonrió.

Tendrán que atraparme primero.

Ted Winsley era rápido. Más rápido que cualquiera en su equipo. Más rápido que cualquier otro jugador de fútbol en su ciudad natal. De hecho era tan rápido, que los entrenadores y exploradores ya lo estaban estudiando, y solo cursaba el segundo año de secundaria. Un estudiante de segundo año con el sueño de jugar en la NFL de los EE. UU.

¿Quién sabe? Quizás algún día iría al *Super Bowl*.



Ted era el menor de cinco hijos, y estaba acostumbrado a luchar contra posibilidades imposibles. Mientras que sus hermanos mayores habían sobresalido académicamente, él había fallado en las clases de nivel inferior. Pero su mamá, una maestra, había discutido su caso con los funcionarios del colegio.

“No les di permiso para ponerlo en clases de nivel inferior”, les dijo.

“Bueno, señora, ahí es donde debe estar.”

“Pruébenlo.”

“¡Está *fallando* en las clases de nivel inferior!”

“¡Pruébenlo!”

Ted obtuvo un puntaje de IQ un punto por debajo de un genio certificado. Lo sacaron del nivel inferior y lo pusieron en clases para niños superdotados. Todavía no sobresalía. No porque no fuera lo suficientemente inteligente. El problema era que se *identificaba* como un tonto.

Tampoco podía quedarse quieto. Con la esperanza de perder parte de su energía, se inscribió en fútbol americano. Eso lo cambió todo. Él era el rey del campo. ¿Y qué si sus hermanos obtuvieron títulos en ingeniería? Ninguno de ellos tenía su don atlético. Había encontrado su identidad.

Ese día el colegio de Ted jugaba contra un equipo de Smyrna, estado de Delaware. Estaban

en la segunda mitad, y arriba en el marcador por un par de puntos. El equipo hizo un barrido a la izquierda. Jugando en la posición de *halfback* (medio campista), Ted agarró la pelota y corrió.

Llegó al final y vio la luz. Lo único que se interponía entre él y un *touchdown* era un esquinero no mucho más grande que su textura. Bajando la cabeza, Ted decidió correr a través de él. Lo que no esperaba era que el esquinero bajara la cabeza y cargara.

Los dos chocaron cabeza a cabeza. El crujido resonó en las gradas. Ted salió del golpe y siguió corriendo. Excepto que se sentía como si hubiera perdido las piernas. Mientras corría, fue interceptado nuevamente. La fuerza del impacto lo sacó fuera de los límites del campo y contra una cerca y la barra que la sostenía. Otro golpe lo puso de espaldas. Se sentía como si todo el equipo contrario hubiera aterrizado sobre él.

¡Ted estaba herido!

Le dolía la cabeza. Le dolía la espalda. Aun así, quería volver al juego.

“Elmer, estoy bien”, le dijo Ted a su entrenador. “¡Quiero entrar y seguir jugando!”

Ignorando la súplica de Ted, el entrenador se volvió y habló con alguien.

“Llama a una ambulancia.”

“¡Elmer! ¡No necesito una ambulancia! ¿Por qué no me vuelves a poner en el juego?”

“Porque mi nombre no es Elmer.”

Las cosas no son lo que parecen

“En la sala de emergencias, el médico me preguntó los nombres de mis padres”, recuerda Ted. “Sabía que tenía padres, pero por más que lo intentaba, no podía recordar sus nombres. Tenía una conmoción cerebral de gravedad.”

Adicionalmente, Ted también tenía la columna vertebral rota y una grieta en una de sus vértebras.

“Eso fue en 1984, y mi carrera futbolística había terminado”, recuerda Ted. “Peor que perder el fútbol americano fue la sensación de que me había perdido a mí mismo. Mi identidad estaba tan ligada al fútbol que no tenía idea de quién era sin él.”

“Fui criado en la iglesia y creía en Dios, pero nunca había nacido de nuevo. Cuando tenía 17 años, escuché la voz de Dios por primera vez. Me habló de mi verdadera identidad. Me había llamado para ser pastor.”

“Fui a la universidad con una beca académica, decidido a demostrarle a Dios que no era materia prima de pastor. Durante los siguientes años, tomé las peores decisiones. Nunca fumé, bebí o consumí drogas. Pero hice del engaño un arte. También fui mujeriego. Tenía un gran agujero en mi corazón que pensaba que el amor llenaría. Por supuesto, me dejó sintiéndome más necesitado.”

“Estaba saliendo con una mujer que era bisexual.

Estábamos hablando por teléfono planeando un tiempo para estar juntos cuando Dios me habló. Esta fue la segunda vez que lo escuché. Me dijo: *Estás a punto de ir a un lugar del que no regresarás.*”

“Me disculpé con la joven y le dije que nunca volvería a saber de mí. Unos años más tarde, ella murió de SIDA.”

“Recién llegado a la universidad, vi a una joven vestida de cuero y maldiciendo como un marinero. Años después la volví a ver. Se llamaba Dawn y había cambiado. Ella me invitó a un estudio bíblico y me llevó al Señor. Durante todos esos años huyendo de Dios, nunca había sentido la convicción del pecado. Una vez que nací de nuevo, estaba tan convencido que lloré por lo que había hecho.”

Aceptando el llamado

La tía de Ted, Gloria Cherry, pastoreaba una iglesia pentecostal a la que asistieron él y Dawn. “Estoy listo para reconocer el llamado de Dios en mi vida”, le dijo.

“La próxima semana predicarás un sermón de prueba”, respondió ella.

Nacido de nuevo solo por dos semanas, Ted no sabía cómo predicar. Entonces le pidió a Dios un mensaje, y Dios le dio uno: “Envíame, e iré.” Como parte de su mensaje, Ted dio su testimonio. Durante el llamado al altar, 35 personas entregaron sus corazones a Jesús.

Ted y Dawn se casaron y permanecieron en esa iglesia durante tres años hasta que su trabajo lo promovió y se mudaron a Nueva Jersey. El tío de Dawn, que vivía en Nueva Jersey y había sido adicto a las drogas durante años antes de ser libre de las mismas, lo instó a asistir a su iglesia, Living Faith Christian Center. Allí descubrieron que el pastor, Lamont McLean, era colaborador de los Ministerios Kenneth Copeland.

Ted había escuchado el mensaje de fe predicado, pero dice que nunca le habían enseñado la fe como la aprendió en la Iglesia Cristiana *Living Faith*, y al escuchar al hermano Copeland cuando venía a la iglesia o predicaba en reuniones en el área.

“La primera vez que tuve una conversación con el pastor McLean, él dijo: ‘Debes saber que veo el llamado de Dios en tu vida. Te voy a enseñar todo lo que sé. Lo que Dios ha puesto en mí, lo voy a poner en tí.’”

A partir de ese momento, Ted tomó notas y estudió cada sermón que el pastor Lamont predicó. Mientras tanto, a nivel personal se convirtió en gerente nacional de ventas de *FUBU* (*For Us, By Us*; Por Nosotros, Para Nosotros), una compañía estadounidense de indumentaria hip-hop cuyos dueños eran de raza afroamericana. El trabajo tenía un salario de seis cifras.

Aprendiendo a vivir por fe

“También estudié a Kenneth Copeland”, recuerda

Ted. “Su ministerio, su enseñanza y su fe. Nunca había entendido la fe porque no la vivía. Viví con talento y dones. Pero cuando el pastor Lamont me pidió que renunciara a mi salario de seis cifras y que fuera parte del personal por \$40.000 al año, me di cuenta de que tenía que aprender a vivir por fe. También tuve que humillarme para dejar la América corporativa y servir a mi pastor mientras él servía al pueblo de Dios.”

“Para ese entonces, tenía una esposa y dos hijos. Dawn era maestra de colegio, así que juntos no ganábamos mucho dinero. El pastor Lamont era el capellán del equipo *Philadelphia Eagles*, y yo era su asistente. Consiguí entradas para los juegos y me llevó con él. Un día me dijo: ‘Oye, ¿podrías traerme un bistec con queso, papas fritas y un refresco?’”

“Sí señor”, respondió Ted.

Pero no tenía dinero.

“Dios, este es tu hombre al que estoy sirviendo.

teníamos que compartir un auto. El Señor me dijo que fuera a un concesionario de automóviles y escogiera el automóvil que quería y lo comprara. Ni siquiera tenía dinero para el pago inicial. Compré el auto por \$ 25.000 y me fui con una cuota de \$580, dinero que tampoco tenía.”

Mientras tanto, el pastor Lamont le cedió el lugar a Ted como capellán del equipo *Philadelphia Eagles*.

“Se acercó y me dijo que no se suponía que él fuera capellán de las Águilas, que yo lo era”, recuerda Ted. “Dos semanas después de comprar el auto, enseñé con todo mi corazón en el estudio bíblico del equipo. Había un nuevo jugador llegado del equipo *The Patriots* [de Nueva Inglaterra]. Luego se me acercó y me dijo: ‘Nunca escuché a nadie ministrar la Palabra como tú lo hiciste. Eso bendijo mi vida hoy.’”

“Sacó un cheque doblado a la mitad, lo guardó



Me pidió que le trajera algo de comer. Así que, padre, necesito que me proporciones para poder servirle a tu hijo.”

Mientras caminaba hacia el puesto de comida, Ted miró hacia abajo y vio un billete de \$20 dólares pegado a un chicle en la acera. Contuvo las lágrimas mientras compraba la comida.

Pasos de bebé

“Estaba dando pequeños pasos aprendiendo de la fe”, dice Ted.

“Una de las cosas más difíciles de abandonar el mundo empresarial fue la pérdida del auto de mi compañía. Mi hermana me había regalado su viejo BMW. Lo cuidé y lo traté como a un ídolo. Entonces escuché al Señor decirme que regalara el auto. Ese auto no tenía deudas. Lo había pintado y cuidado. Regalarlo fue una de las cosas más difíciles que he hecho.”

“Mi esposa pensó que estaba loco. Ahora

en mi bolsillo, y me dijo: El Señor me dijo que te diera esto.”

“Me fui esperando que fueran \$580 dólares. Cuando desplegué el cheque, ¡vi que era por \$25.000 dólares! Escuché al Señor decirme: *Disfruta tu auto de la compañía*. Sólo lloré.”

Aprender a vivir por fe no solo había sido un ejercicio para Ted y Dawn. También había sido para poder enseñarle al equipo fe. Ted nunca había pensado que volvería a involucrarse con el fútbol americano. Ahora que estaba de regreso, su objetivo era tocar los corazones de los jugadores y permitir que Dios cambiara sus vidas.

El poder de la influencia

Con solo un breve lapso para influir al equipo, lo más importante que Ted quería enseñarles a los jugadores era que dejaran de permitir que el fútbol fuera su identidad. Les enseñó que su identidad debería estar en Cristo.

Ted Winsley (izquierda) y el ex apoyador de la NFL Don Davis bautizan a Nick Foles y su esposa, Tori.

El entrenador en jefe de los Philadelphia Eagles, Doug Pederson, celebra la victoria de su equipo en el Super Bowl LII en febrero de 2018.

LEAMOS LA BIBLIA

SEPTIEMBRE

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Mar	1	Is. 1-3	Flp. 1
Mier	2	Is. 4-6	Flp. 2
Jue	3	Is. 7-9	Flp. 3
Vie	4	Is. 10-12	Flp. 4
Sab	5	Is. 13-15	
Dom	6	Sal. 105; Pro. 22:1-16	
Lun	7	Is. 16-19	Col. 1
Mar	8	Is. 20-24	Col. 2
Mier	9	Is. 25-27	Col. 3
Jue	10	Is. 28-29	Col. 4
Vie	11	Is. 30-32	1 Tes. 1
Sab	12	Is. 33-35	
Dom	13	Sal. 106; Pro. 22:17-29	
Lun	14	Is. 36-37	1 Tes. 2
Mar	15	Is. 38-41	1 Tes. 3
Mier	16	Is. 42-43	1 Tes. 4
Jue	17	Is. 44-45	1 Tes. 5
Vie	18	Is. 46-48	2 Tes. 1
Sab	19	Is. 49-51	
Dom	20	Sal. 107; Pro. 23:1-28	
Lun	21	Is. 52-55	2 Tes. 2
Mar	22	Is. 56-59	2 Tes. 3
Mier	23	Is. 60-63	1 Tim. 1
Jue	24	Is. 64-66	1 Tim. 2
Vie	25	Jer. 1-2	1 Tim. 3
Sab	26	Jer. 3	
Dom	27	Sal. 108-109; Pro. 23:29-24:22	
Lun	28	Jer. 4	1 Tim. 4
Mar	29	Jer. 5-6	1 Tim. 5
Mier	30	Jer. 7-8	1 Tim. 6

“El fútbol no es su *propósito*”, insistió. “Es su *plataforma*.”

En junio del 2016, el Señor empujó a Ted fuera del nido. Los pequeños pasos que él y Dawn habían dado para aprender a caminar por fe se habían convertido en pasos gigantes, a medida que la pareja se convirtió en pastores de *The Family Church* en Voorhees, una instalación de más de 11.000 m2 situada en casi 5 hectáreas de Nueva Jersey.

Ted también atraviesa su decimonoveno año como capellán voluntario con las *Philadelphia Eagles*.

“No siempre ha sido fácil”, admite Ted. “A veces me he desanimado, pero el Señor nunca me ha relegado de esa misión. Algunos capellanes están en el personal, pero lo hago de manera voluntaria con un trabajo diario. Me gusta ofrecer mi tiempo como voluntario porque los jugadores no tienen que dudar de mi lealtad hacia ellos. Doy clases de estudio bíblico y parejas, y hago tutorías individuales. Dentro o fuera de la iglesia, mi objetivo es ser una influencia.”

“Los jugadores de la NFL son criaturas de hábitos, por eso los propietarios prefieren que viaje con ellos. Si están acostumbrados a estudiar la Biblia en un día determinado, lo entienden. Si uno de ellos está acostumbrado a reunirse conmigo a las 5:30 a.m., estoy allí.”

Avivamiento en el equipo

Una cosa que Ted dice que descubrió mientras trabajaba con los jugadores es que la vida del equipo a menudo está ligada al jugador que es el líder espiritual. En el 2016, el mariscal de campo Nick Foles hizo las veces de ese líder.

“Era un mariscal de campo sobresaliente, y también fuerte espiritualmente”, dice Ted. “Las cosas empezaron ese año y estalló el avivamiento entre muchos miembros del equipo. Estaban completamente locos por Dios.”

“Nick y varios de los otros jugadores me pidieron que los bautizara. Les expliqué que programaría un tiempo en la iglesia, pero no querían esperar. Querían ser bautizados en la bañera fría. Bauticé a cinco jugadores ese año.”

“El equipo jugó tan bien en la temporada 2017 que todos pensaron que nos dirigiríamos al campeonato, y tal vez incluso al *Super Bowl*. Luego, varios de nuestros jugadores de primera línea, que estaban en nuestro estudio bíblico, sufrieron lesiones que terminaron la temporada. Nuestro pateador titular estaba fuera, nuestro capitán de equipos especiales y el remplazo de línea resultaron heridos. Uno tras otro, cinco jugadores iniciales resultaron lesionados, y quedaron fuera de la temporada.

Nick Foles había sido cambiado a otro equipo. Nuestro mariscal de campo titular, Carson Wentz, estaba en camino de ser nombrado MVP (jugador más valioso). Luego, en un juego contra los *Rams de Los Angeles*, se rompió sus ligamentos cruzados. Quedó fuera. Todos estaban muy negativos. Pensaban que sin Wentz no tendríamos una oportunidad. ¡Pero los jugadores en nuestro estudio bíblico sabían que Dios estaba haciendo algo grande!”

“Me emocioné, sabiendo que si ganábamos ahora, Dios obtendría la gloria. Nick Foles había regresado al equipo para ser nuestro mariscal de campo titular.”

“Estuve en Minneapolis el 4 de febrero de 2018, cuando las *Águilas* jugaron contra *The Patriots* en el *Super Bowl*. Eran nuestro gigante, habiendo ganado cinco *Super Bowls*. Nosotros éramos los don nadie que nunca habían ganado ni uno.”

Ese año, los *Eagles* ganaron su primer *Super Bowl*.

Cuando el equipo recibió sus codiciados anillos de trofeo, Ted fue incluido.

“Me entregaron un anillo de *Super Bowl* con mi nombre grabado en el costado”, comenta Ted. “Los diamantes brillaban en la luz mientras lo contemplaba. Normalmente, solo los capellanes del personal tienen anillos de *Super Bowl*. Los jugadores habían exigido que obtuviera uno.”

“Nunca imaginé que Dios haría realidad el sueño de mi infancia. Estaba muy por encima de todo lo que podía pedir o pensar. Recordando, puedo seguir las bendiciones en mi vida para aprender a vivir por fe. KCM ha sido un cambio de juego para mí. Estoy agradecido de decir que esas enseñanzas han cambiado las reglas del juego para muchos jugadores de la NFL.” 🏈

SÚMATE A
TED Y DAWN PARA
ENSEÑARLE A LOS
CREYENTES
**A CÓMO
USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395
sólo en los EE. UU.

An aerial photograph of a white motorboat with a blue stripe, anchored in clear turquoise water. Two yellow ropes extend from the boat towards a rocky shoreline in the lower half of the frame. The water shows varying depths with darker patches of seabed visible. The shoreline is rugged with rocks and some green vegetation. A white fence runs along the edge of the land.

CONSEJOS PRÁCTICOS:

1 Cuando crees en la Palabra de Dios y haces las cosas a la manera de Dios, siempre terminas en la cima.

Isaías 55:9

2 Todas las BENDICIONES del Reino de Dios ya te pertenecen como creyente.
Efesios 1:3

3 Esas BENDICIONES deben recibirse por fe para que se manifiesten en tu vida.

Hebreos 11:1

4 La fe requiere presionar o luchar porque la carne, el mundo y el diablo siempre se oponen.
1 Timoteo 6:12

5 Jesús nos dijo cómo vivir la vida de fe que vence al mundo.
Mateo 6:33



Testimonios de la Vida Real

VICTORIA™

La Bendición de la Colaboración

Mi esposa y yo contactamos a la línea de oración de KCM para acordar que recibiríamos una oferta en nuestro hogar. La persona oró para que Jesús fuera nuestro agente inmobiliario. También sembramos una semilla esa noche en KCM. Solo cuatro días después, tuvimos una oferta en nuestra casa y ahora hemos cerrado la venta. Gracias a Dios por la bendición que viene a través de la colaboración.

M.J. | Grovetown, Ga.

Más fe del tipo Bulldog

He estado viendo el programa La fe de tipo Bulldog por Gloria y el Pastor George por segunda vez, y está teniendo un efecto aún mayor en mí. Muchas gracias por su fe y su ánimo.

J.W. | Wimauma, Fla.

‘Trasplante de hígado por el Señor’

El especialista hepático dijo que mi esposa había recibido un nuevo hígado de acuerdo a un nuevo diagnóstico y las imágenes del último estudio. Lo supimos cuando le impuse las manos y asumí autoridad sobre una hepatitis C y B de más de 30 años, ordenándoles que se fueran en el Nombre de Jesús. ¡Fue un trasplante de hígado del Señor Jesús!

Alabamos y agradecemos a Dios por ustedes. Continuamente estamos en la Palabra de Dios con los CD, MP3 y libros que hemos recibido de ustedes, y hemos ido creciendo en la fe a medida que seguimos sumergiendo nuestros espíritus en la Palabra. Jesús es nuestro Señor y Salvador, y el fiel Sumo Sacerdote de nuestra confesión.

S.L. | Canada

La verdad de Dios trae las bendiciones

En enero de 2020, mi esposa y yo comenzamos a diezmar correctamente y a dar dinero a KCM. Decidimos mantenernos en fe por un nuevo techo. Mi esposa se encontró con una amiga y le mencionó lo que estábamos creyendo. Dios nos mantuvo en su mente durante días y sintió que el Señor la estaba guiando a ella y a su esposo a pagar por ello. ¡Alabado sea el Señor! Tenemos un techo nuevo y dos puertas de garaje nuevas, ¡todas totalmente pagadas! Dios nos ha bendecido tanto financieramente en solo unos meses. ¡Gracias por ser fiel para enseñar la verdad de Dios sobre la prosperidad!

C.A. | Katy, Texas

¡Liberado!

Mi audiencia en la junta de libertad condicional fue maravillosa: Jesús estuvo conmigo sin duda alguna. Pronto saldré de la prisión, y creo que la universidad bíblica está en mi futuro. Gracias por todo el aliento que me dieron en el camino. ¡Jesús es el Señor! C.W. | Utah

En fuego por Dios

Hace muchos años estaba en un lugar oscuro y no creía que a nadie le importara. Pero escribí para participar en su estudio bíblico y me enviaron información de manera constante. Sentí el amor de Dios a través de esos correos,

y comencé a aprender y creer cada vez más. Hoy estoy en fuego por Cristo, evangelizando donde quiera que vaya. Dios es la razón por la que vivo. Amo su ministerio.

C.C. | Highland, N.Y.

Viviendo en la BENDICIÓN

He estado viviendo en un refugio para personas sin hogar durante los últimos seis meses. Comencé a apoderarme de la Palabra y comencé a confesar Deuteronomio 28, LA BENDICIÓN, sobre mi vida y las cosas comenzaron a cambiar. Me acerqué y colaboré con KCM en oración, y al día siguiente recibí la noticia de que estoy firmando documentos para mudarme a mi nuevo apartamento. ¡Dios es maravilloso, y sé que mis mejores días están por llegar!

J.P. | Sandusky, Mich.

‘Solamente cree’

Tuve un quiste en el tobillo durante años. Podría haberme operado, pero creía que Dios lo sanaría. Estaba viendo la televisión cuando Billy Burke dijo: “Cree, solamente cree.” Cayó en mi espíritu, y escuché a Dios decir: ¡Tu tobillo está sanado! He tenido dolor durante años en ese tobillo. ¡Ya no! ¡Alabado sea el Señor para siempre!

K.H. | Chandler, Texas

El Dios de lo imposible

Estuvimos en una batalla judicial durante 3 años y medio por nuestra ahijada. Como colaboradora, estaba viendo una enseñanza de Kenneth Copeland cuando, en medio de su mensaje, dijo: “Dios no te dio esos niños para que te los quitaran.” Sabía que esa palabra era para mí. Dios hizo exactamente lo que dijo. El juez firmó el decreto para su adopción y ahora nuestra ahijada es nuestra hija de manera permanente. Lo que nos dijeron que era imposible, Dios lo hizo posible.

D.S. | Waycross, Ga.



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCIEENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil
ofrendar en KCM!



▶ Rápida. Fácil. Segura. ◀

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion

“Que cada ciudadano recuerde en el momento de ofrecer su voto que está... ejecutando uno de los fideicomisos más solemnes de la sociedad humana por el cual es responsable ante Dios y su país.”

—Samuel Adams

Transformando América

por David Barton

Era el plan y la intención de nuestros Padres Fundadores que las personas piadosas, y por lo tanto los principios piadosos, se involucraran íntimamente en los ámbitos político, judicial y educativos. Los fundadores creían que solo los piadosos entenderían las libertades inalienables provistas por Dios y así las protegerían en nuestro gobierno. Nunca pretendieron que los principios cristianos se divorciaran de los asuntos públicos.

Desafortunadamente, a lo largo de los años, los cristianos se han retirado en masa y de manera voluntaria de los ámbitos político, social y legales. Cada vez que los piadosos se alejan de cualquier arena, sus valores piadosos se van con ellos. La persona que está a cargo siempre legisla conforme sus creencias y convicciones personales, y aquí se evidencia la sabiduría de Proverbios 29:2: «Cuando los justos gobiernan, el pueblo se alegra. Pero cuando los perversos están en el poder, el pueblo gime.» (*Nueva Traducción Viviente*).

Los cristianos, a través de malas doctrinas, la inactividad política y la apatía, entregaron las riendas de la nación a distintos líderes que, en su lugar, nombraron de por vida a jueces ansiosos por desarraigar los valores cristianos que habían sido el corazón mismo de esta nación durante siglos. Francamente, las decisiones hostiles hacia la religión por parte de la corte fueron simplemente consecuencia directa de lo que la comunidad cristiana en general había permitido y alentado en las décadas previas a esas decisiones.

Una descripción bíblica de cómo se dio en la práctica este proceso es dada por Jesús en Mateo 13:24-26. En esa parábola, las



buenas personas tenían un buen campo donde cultivar buena semilla. Sin embargo, un enemigo entró y plantó malezas entre los cultivos, contaminando así todo el campo. ¿Qué le brindó al enemigo tal oportunidad? La dura respuesta se encuentra en el versículo 25: «mientras dormían los trabajadores, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.»



David Barton es el fundador y presidente de WallBuilders, una organización pro-familia que busca educar a la sociedad para reconstruir las bases constitucionales, morales y religiosas de los Estados Unidos. Para obtener más información, visita wallbuilders.com. o llama al 1-817-441-6044.





Jesús nunca culpó al enemigo por hacer lo que hizo, porque su tarea y propósito era precisamente destruir. Jesús culpó a los hombres buenos (los trabajadores) que se fueron a dormir, permitiendo así que el enemigo tuviera la oportunidad de contaminar la cosecha. Sin rodeos, lo que ocurrió en los Estados Unidos sucedió primero porque la Iglesia se fue a dormir y segundo porque el enemigo entró y causó el daño.

“Cada vez que los piadosos se alejan de cualquier arena, sus valores piadosos se van con ellos.”



“Si el próximo siglo no nos encuentra como una gran nación... será porque quienes representan la empresa, la cultura y la moral de la nación no ayudan
A CONTROLAR LAS FUERZAS POLÍTICAS.”

—James Garfield

Las cosas importantes en primer lugar

Los problemas que hemos creado, aunque colosales, tienen solución. Lo primero que debemos hacer es priorizar las cosas conforme su importancia: «Ante todo, exhorto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los que ocupan altos puestos, para que vivamos con tranquilidad y reposo, y en toda piedad y honestad.» (1 Timoteo 2:1-2).

Este no es un plan arbitrario ni casual de parte de Dios. Dios quiere que cada individuo ore por los líderes cívicos primero, porque los líderes cívicos y sus políticas afectan a cada individuo. Por nuestro propio beneficio, deberíamos orar regularmente por nuestros líderes a nivel local, estatal y federal en cada rama del gobierno. La oración es la primera clave para lograr un cambio significativo, ya que las situaciones no cambian en la tierra hasta que no hayan sido cambiadas en los lugares celestiales.

Además, debemos orar para que Dios saque a los injustos de sus cargos y motive a individuos justos para que los reemplacen. “Una onza de prevención vale una libra de cura”, y tener a las personas adecuadas en los distintos cargos evitará la promulgación de políticas perjudiciales.

Los cristianos son una mayoría

El reino político, anteriormente dominado por cristianos, todavía está a nuestro alcance. La eliminación de las actividades religiosas y el reconocimiento de Dios de los asuntos públicos ocurrieron a través del sistema político; por lo tanto, el mismo también puede restaurar esos principios. Si bien pueda que parezca más fácil vaciar el océano con un pocillo que cambiar la política, no es tan difícil como parece. Probablemente has escuchado, o tal vez incluso hayas hecho declaraciones como: “Total, mi voto no hará ninguna diferencia.” “No nos sirve de nada votar. Como cristianos, ya somos la minoría.”

¿Te suena familiar?

El hecho es que tales declaraciones no son ciertas.

Hace varios años, una encuesta de *Gallup* demostró que el 84% de esta nación cree firmemente en Jesucristo y una encuesta separada indica que el 94% cree en Dios.

Las encuestas también han demostrado que:

- Más del 80% aprueba la oración voluntaria en los colegios públicos.
- El 81% de la nación se opone al comportamiento homosexual.
- 89% de los encuestados se oponen al uso del aborto como método anticonceptivo.

Se podrían citar hallazgos adicionales, pero la conclusión es ineludible: aunque se nos ha hecho creer que nosotros, el 94% que cree en Dios, somos la minoría, ¡definitivamente no lo somos!

Imagina un voto hipotético en el Senado de los EE. UU. donde el recuento final fuera de 94 a 6. Sería insostenible que los 6 fueran declarados ganadores y que su política fuera promulgada sobre los votos de los 94, pero esto es exactamente lo que sucedió cuando el reconocimiento público de Dios fue prohibido. ¿Puede tal acto ser realmente apropiado, ya sea en una república (a la que prometemos nuestra lealtad) o en una democracia (que a menudo afirmamos ser)? ¡Ciertamente no! Sin embargo, desafortunadamente, esta parodia ocurre de manera regular en la actualidad.

Si bien las encuestas muestran que la abrumadora mayoría parece dispuesta a devolver preceptos piadosos a los asuntos públicos, está claro que un gran número de nuestros funcionarios electos no lo están. ¿De quién es la culpa?

Observa la respuesta del presidente James Garfield a esa pregunta: “Ahora, más que nunca, las personas son responsables del carácter de su Congreso. Si ese órgano es ignorante, imprudente y corrupto, es porque la gente tolera la ignorancia, la imprudencia y la corrupción. Si es inteligente, valiente y puro, es porque la gente exige estas cualidades para

“Si los ciudadanos descuidan su deber y colocan a hombres sin principios en cualquier cargo, el gobierno pronto se corromperá....”

—Noah Webster

representarlos en la legislatura nacional... Si el próximo siglo no nos encuentra como una gran nación... será porque quienes representan la empresa, la cultura y la moral de la nación no ayudan a controlar las fuerzas políticas.”

¡Creyentes a las urnas!

Hay muchas cosas que los “hombres buenos” pueden hacer para detener el triunfo del mal. Y una de las más importantes es votar... y votar bíblicamente.

Uno de los padres fundadores, Noah Webster, pronunció la siguiente advertencia: “Que quede en evidencia en sus mentes que Dios ordena elegir para gobernantes a hombres justos que gobernarán en el temor de Dios [Éxodo 18:21]... Si los ciudadanos descuidan su deber y colocan a hombres sin principios en cualquier cargo, el gobierno pronto se corromperá... Si el gobierno no logra asegurar la prosperidad y la felicidad públicas, será porque los ciudadanos descuidan los mandatos divinos y eligen a hombres malos para legislar y administrar las leyes.”

Charles Finney, un destacado ministro a principios de 1800, declaró sucintamente: “Ha llegado el momento en que los cristianos deben votar por los hombres honestos y tomar una posición coherente en la política o el Señor los maldecirá... Dios no puede sostener este país libre y bendito que amamos y por el que oramos, a menos que la Iglesia tome el camino correcto.”

Es hora de creer y comportarse de manera diferente. No somos una minoría, ¡somos la mayoría! Es hora de declarar en las urnas que ya no permitiremos que los funcionarios que adoptan los valores del 6% que no creen en Dios deroguen los derechos del 94% que sí lo hacen. Debemos eliminar a los funcionarios que no cumplan con los valores tradicionales, históricos y bíblicos y reemplazarlos con aquellos que sí lo hacen. ¡Nuestro voto cuenta!

Debemos recuperar la convicción de que los principios bíblicos son vitales para el éxito nacional y estar dispuestos a perseguir su restablecimiento. En las últimas décadas hemos permitido erróneamente que los mismos principios que produjeron la moralidad y la virtud, y por lo tanto la estabilidad nacional, se restrinjan en la vida pública. Necesitamos una vez más reconocer la verdad tan bien entendida por George Washington que: “Las sonrisas propicias [favorables] del Cielo nunca pueden esperarse en una nación que ignore las reglas eternas y el orden que el Cielo mismo ha ordenado.”

Debemos convencernos del principio expresado por Abraham Lincoln y luego aceptar las responsabilidades cívicas implícitas en su declaración: “La verdad anunciada en la Sagrada Escritura, y demostrada a lo largo de la historia [es] que ‘las naciones que son bendecidas son aquellas cuyo Dios es el Señor’.”

por Terri Copeland Pearsons



LAS ORACIONES PODEROSAS COMIENZAN CON EL POSICIONAMIENTO

IMAGÍNATE levantándote temprano una mañana para escapar a tu lugar de oración.

Te levantas de la cama, te abres camino a través de la oscuridad y te acomodas lentamente en ese lugar familiar donde te “encuentras con Dios” por unos momentos tranquilos antes de que salga el sol.

Esta mañana, sin embargo, no es lo mismo.

Giras suavemente el picaporte, como lo has hecho tantas veces antes, y abres la puerta para disfrutar un momento de intimidad con Él. Pero esta vez te encuentras con una voz explosiva que te golpea en la cara.

Cuando finalmente recuperas el sentido, esa misma voz, que suena como las aguas de un río poderoso y vertiginoso, te ordena: “¡Sube!”

¿Sube? ¿A dónde? pregunta tu mente.

De repente, te vuelves a sacudir. Relámpagos como intensas antorchas y destellos llenan el aire, seguidos de truenos y retumbos persistentes. Las visiones de hombres reales con coronas doradas y criaturas de la



Terri Copeland Pearsons, la hija mayor de Kenneth Copeland, es Jefa de Personal de los Ministerios Kenneth Copeland y Presidente de la Universidad Bíblica Kenneth Copeland. Junto con su esposo, George Pearsons, pastorean la Iglesia Internacional Eagle Mountain en KCM en Fort Worth.

“
 Algunos creyentes
 piensan que toman
 su lugar más alto de
 autoridad en la oración
 cuando marchan
 en sus lugares de
 oración, pisotean y
 le gritan al diablo.
 ”

ciencia ficción hacen que parpadees para determinar si todo esto es real.

Pero sabes que es real en el momento en que tus ojos se fijan en la figura central, como lo describe el apóstol Juan:

Vestido con una túnica que le llegaba a los pies y con una faja de oro alrededor de su pecho. Su cabeza y Su cabello eran blancos como la lana blanca, [tan blanca] como la nieve, y Sus ojos [brillaban] como una llama de fuego. Sus pies brillaban como bronce bruñido (brillante), como se refina en un horno... Y de Su boca salió una espada afilada de dos filos, y Su rostro era como el sol brillando a plena potencia del mediodía. (Apocalipsis 1:13-16, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Así es. Es Jesús, y está de pie justo en medio de tu lugar de oración.

¿Es un sueño? ¿Tal vez una visión?

No exactamente. Lee Apocalipsis 4.

Es simplemente un “día normal” de la sala del trono de Dios.

“La
 posición
 que tomas
 en la
 oración
 determina
 el resultado
 de tus
 oraciones.”

Toma tu lugar de autoridad

Imagina tener una experiencia tan dinámica como esta cada vez que abres la puerta de tu lugar de oración. ¡Piensa en cómo revolucionaría no solo tu tiempo de oración, sino especialmente en los resultados que lo seguirían! Conocer tu lugar de autoridad, y tomarlo, marca una gran diferencia cuando se trata de orar.

Efesios 2:6 define ese lugar de autoridad como: «Y [Dios] nos levantó junto con [Jesús] y nos hizo sentarnos juntos [dándonos *asientos con Él*] en la esfera celestial [en virtud de nuestro ser] en Cristo Jesús (el Mesías, el Ungido).»

Dios nos ha dado un asiento real, o un lugar de autoridad, en Él. Y no es solo un lugar para que nos sentemos, y así evitemos estar de pie. No; es una posición de autoridad y dominio desde la cual debemos gobernar.

A menudo escuchamos acerca de alguien que tiene un “puesto” en una junta directiva. Decimos que esa persona se sienta en la junta directiva. Podría ser para un colegio, una corporación o tal vez una iglesia.

Lo mismo se aplica a los legisladores estatales y federales. En los Estados Unidos decimos que tienen un asiento o puesto en la Cámara o un asiento en el Senado. Es una posición o lugar de autoridad desde el cual los funcionarios elegidos ejercen su autoridad delegada.

No es diferente para nosotros como creyentes. De hecho, tenemos un asiento o puesto de autoridad aún mayor porque Jesús está sentado a la diestra del Padre, en el asiento de toda autoridad, y nosotros estamos sentados con Él.

Antes de abandonar esta Tierra, Jesús les dijo a sus discípulos: «Jesús se acercó y les dijo: «Toda autoridad (todo poder de gobierno) me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones.» (Mateo 28:18-19). En otras palabras, toda esa autoridad y poder para gobernar se invistió en Jesús. Luego Él se volvió y nos la entregó, lo cual era el plan de Dios desde el principio.

Es más, cuando Adán caminó por la Tierra, su autoridad dada por Dios solo comprendía este reino terrenal. Y sólo la ejerció por un corto periodo de tiempo antes de entregársela al diablo al desobedecer, rebelándose así contra Dios.

Pero cuando Jesús entró en escena y pagó el precio para recuperar esa autoridad, no solo recuperó la autoridad de Adán sobre el reino de la tierra, sino que también fue al fondo del infierno y se apoderó de la autoridad sobre ese reino.

Antes de terminar, Jesús recuperó la autoridad sobre los cielos, la tierra y el infierno. Después nos dio poder con esa misma autoridad, la cual debemos ejercer bajo Su dirección.

Exprimiendo el temor

Entonces, ¿cómo ejercemos esta asombrosa autoridad para gobernar en el cielo y en la Tierra, especialmente en la oración?

Como todo en el reino de Dios, lo hacemos por medio de la fe.

Algunos creyentes piensan que toman su lugar más alto de autoridad en la oración cuando marchan en sus lugares de oración, pisotean y le gritan al diablo: “¡Tomo autoridad sobre ti, espíritu maligno!” Ciertamente, la autoridad se puede liberar de esa manera.

Sin embargo, ejercer la autoridad que describe Efesios 2:6 va mucho más allá que eso. Es un saber no tanto en la cabeza, sino en el espíritu. Y tiene todo que ver con *el posicionamiento*.

Imaginemos que el Espíritu Santo trae a la mente una situación por la que quiere que ores; por ejemplo, la economía de la nación. Justo la semana anterior tu cónyuge fue despedido del trabajo y la despensa está casi vacía. Entonces, con seguridad, estás más que feliz de orar por la economía nacional.

El desafío es: ¿orarás desde la posición correcta?

Podrías encontrarte con facilidad orando desde un lugar *bajo* la presión de la situación, una posición por *debajo* de tu autoridad dada por Dios. O, por un acto de tu fe, podrás orar desde un lugar *encima* de la presión, donde perteneces. ¡Entonces las circunstancias deben cambiar para alinearse con la voluntad de Dios porque alguien en posición de autoridad lo dice! (ese eres tú).

Obviamente, este es el momento en que las palabras *llenas* de fe deben brotar de tu boca, y no palabras que *suenen* con fe y que realmente están llenas de miedo; palabras que salen o se exprimen una vez que el pánico se instala sobre una situación.

El punto es que la posición que tomas en la oración determina el resultado de tus oraciones.

Cada vez que oras palabras que *suenan* con fe y que en realidad están motivadas por el miedo, oras desde una posición que está debajo de tu verdadero puesto de autoridad. Y eso no conseguirá nada. Hebreos 12:18-19, 22-24 describe tu posición de esta manera:

No has venido [como lo hicieron los israelitas en el desierto] a una montaña [física] que se puede tocar, [una montaña] que arde con fuego, y a la penumbra y la oscuridad y una tormenta furiosa, y a la explosión de un trompeta y una voz cuyas palabras hacen que los oyentes rueguen que no se les diga nada más... Has venido al Monte Sión, incluso a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, y a innumerables multitudes de ángeles en reunión festiva... y al Dios que es juez de todo... y a Jesús, el mediador... de un nuevo pacto.

Dios nos ha autorizado a sentarnos en lugares celestiales con Él en Jesús el Ungido. Entonces, la llamada para nosotros hoy es: ¡*Sube!*

Sube a una mayor conciencia de tu posición legítima en el trono de Dios.

Sube y comienza a orar desde una posición que está por *encima* de las circunstancias de este mundo, y no por debajo. ❶

PALABRAS DE FE

Todo lo que está en tu corazón en abundancia sale de tu boca, así que mantén tu corazón lleno de la Palabra de Dios.

Juan 15:7

Para que la voluntad de Dios se manifieste en tu vida, debes hablar Su Palabra por fe.

2 Corintios 4:13

Cuando te quejas y hablas incredulidad como lo hace el mundo, tus palabras trabajan en contra tuya.

1 Corintios 10:10

La voluntad de Dios es que camines en las BENDICIONES del cielo aun cuando todavía estés viviendo en este mundo.

Deuteronomio 11:21



*No tenemos excusa
alguna para pensar
y hacer las cosas a
la manera de los que
no siguen a Dios!
Venimos de lo alto.*

Sus caminos más altos

¿SABÍAS QUE, SI HAS NACIDO DE NUEVO, NO ERES DE ESTE MUNDO?

SIN LUGAR A DUDA, ESTÁS EN EL MUNDO. NATURALMENTE HABLANDO, TIENES CONTACTO CON ÉL PORQUE VIVES EN LA TIERRA. SIN EMBARGO, ESPIRITUALMENTE, YA NO ESTÁS BAJO EL DOMINIO DEL MUNDO.

NO ESTÁS SUJETO A LAS LIMITACIONES E IMPOSIBILIDADES DE SU SISTEMA, OSCURECIDO POR EL PECADO.

¡Eres un ciudadano del cielo! Has sido librado de la oscuridad del mundo y trasladado al reino del amado Hijo de Dios (Colosenses 1:13). Tu Padre es el Dios Todopoderoso y Él es simplemente ilimitado. Todas las cosas son posibles para Él y, por fe en Él, todas las cosas también son posibles para ti. Sólo tienes que creerlo y operar conforme Su sistema.

El sistema de Dios no se parece en nada al sistema del mundo. En el mundo todo está al revés. Persigue al diablo de manera natural y por eso sus caminos son



tan retorcidos como él.

Por ejemplo, al examinar el sistema financiero, Dios dice: “Entrégame el primer 10% de tus ingresos y me ocuparé de que prosperes ricamente. ¡Da y se te dará!” Pero el mundo dice exactamente lo contrario: “Ponte en primer lugar, obtén todo lo que puedas y luego aférrate a eso. Lo primero que debes hacer es ocuparte de ti mismo porque, si no lo haces tú, nadie más lo hará por ti”.

Recuerdo una vez cuando Ken y yo manejábamos por una gran ciudad

CONSEJOS PRÁCTICOS

1

El sistema de este mundo es corrupto y está empeorando porque está bajo la influencia del demonio.

Apocalipsis 12:9

2

Como creyentes, Dios nos ha redimido de ese sistema diabólico.

Colosenses 1:13

3

Debido a que has nacido de Dios, eres de lo alto tal como Jesús les dijo a los no creyentes que Él era cuando estaba en la Tierra.

Juan 8:23

4

La Palabra de Dios es lo que te permitió nacer de nuevo, y la Palabra de Dios es lo que te permitirá vivir y operar como Él lo hace.

Juan 17:14

5

El sistema de Dios es un sistema basado en la Palabra; cuando mantienes Su Palabra en tu corazón y en tu boca, la misma siempre sucede en tu vida.

Isaías 55:11

Se supone que vivamos tal cual lo hizo Jesús en Su paso por este planeta.

durante la hora del almuerzo. Observé a todas las personas que se apresuraban por la acera, yendo y viniendo de sus trabajos, y me di cuenta de que sin Dios la gente no tiene otra alternativa más que seguir esforzándose para que el sistema del mundo funcione en sus vidas. Pasan todo su tiempo trabajando por la comida, la ropa y un hogar. Luego, se despiertan un día y se dan cuenta de que su vida está llegando a su fin.

Piensen: *¿Cuándo se supone que hubiera vivido? Lo único que he hecho en todos estos años es ir a trabajar y volver a casa, ir a trabajar y volver a casa. ¿No hay nada distinto en la vida por hacer?*

Por supuesto que lo hay. ¡Lo encontrarás en el sistema de Dios!

Él tiene un plan maravilloso para nuestras vidas. Su plan es que nos enfoquemos en Él, hagamos lo que Él nos ha llamado a hacer y seamos de BENDICIÓN para los demás. En lugar de que tengamos que pasar todo el tiempo tratando de satisfacer nuestras propias necesidades, Su plan es que cumplamos nuestro destino divino, mientras confiamos en que Él se encargará de BENDECIRNOS abundantemente.

Eso es lo que Jesús nos dijo que hiciéramos en Mateo 6:

No se preocupen y estén ansiosos, diciendo: ¿Qué vamos a comer? o, ¿qué vamos a beber? o, ¿qué vamos a ponernos? Porque los gentiles (los paganos) desean y anhelan y buscan diligentemente todas estas cosas, y Su Padre celestial sabe bien que las necesitan. Sin embargo, busquen (fíjense como meta y luchen para encontrar) en primer lugar Su reino y Su justicia (Su manera de hacer las cosas y estar bien), y luego todas estas cosas en conjunto les serán añadidas. (versículos 31-33, *Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

Observa la frase: SU MANERA DE HACER LAS COSAS Y ESTAR BIEN. Esa es una buena definición del sistema de Dios. Su sistema es cómo hace las cosas; es la manera en la que opera y funciona Su reino.

Lamentablemente, la mayoría de los creyentes no sabe mucho al respecto. Son ciudadanos del reino de Dios porque han nacido de nuevo. Aman a Dios y van a la iglesia pero, debido a que todo lo que han escuchado no es más que tradición religiosa, nunca han aprendido los caminos del reino de Dios.

Como resultado, aunque esperan ir al cielo una vez muertos, no llegan a experimentar «los días de los cielos sobre la tierra.» (Deuteronomio 11:21). Al pensar que todavía están sujetos al sistema de este mundo oprimido por la

maldición y el pecado, simplemente siguen esclavizándose bajo su poder. Siguen tratando de que el sistema les funcione, igual que lo hacen los no creyentes.

La vida de los cristianos no fue planeada de esa manera. Se supone que vivamos tal cual lo hizo Jesús en Su paso por este planeta.

¡Él hizo todo siguiendo los métodos de Su Padre celestial! Solo dijo lo que escuchó decir a Su padre, hizo lo que vio hacer a Su padre y por ende, obtuvo los resultados de Su padre. Él operaba de una manera completamente diferente a los incrédulos que lo rodeaban y, cuando le preguntaban por qué lo hacía: «Él les dijo: «Ustedes son de aquí abajo; yo soy de allá arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo.» (Juan 8:23).

Separado por la Palabra

“Pero Gloria, Jesús podía decir eso porque, al ser el Hijo de Dios, Él realmente es un ciudadano de lo alto.”

Sí, y tú también lo eres si has nacido de nuevo. Jesús mismo nos lo aseguró. En Juan 17:14, cuando estaba orando por todos los que creyeran en Él, dijo: «Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.»

¡Medítalo! Según Jesús, tú no eres de este mundo al igual que Él no lo es. Tal cual Él, eres un ciudadano de lo alto. ¿Por qué? Porque Él te dio Su Palabra y tú la recibiste. Escuchaste y actuaste sobre lo que Romanos 10:8 llama «la palabra de fe que predicamos». Los versículos 9-10 continúan: «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación.»

No solo recibimos de esa manera nuestro nuevo nacimiento. Así es cómo recibimos todo de parte de Dios. Recibimos sanidad, prosperidad y todo lo que necesitamos para vivir una vida BENDECIDA al creer, declarar y obedecer la Palabra de Dios.

Su Palabra es la base; el fundamento de todo Su sistema. Todo lo que Dios hace lo logra al declarar palabras llenas de fe. Observamos en Génesis 1 que así es como creó este universo. Cuando no había nada más que oscuridad en la faz del abismo, Dios dijo por fe: ««¡Que haya luz!» Y hubo luz.» (versículo 3).

Hoy todavía tenemos luz, miles de años más tarde, porque las palabras de Dios son eternas. Una vez que salen de Su boca, son equivalentes a un pacto sellado por sangre. Son verdaderas para siempre.

Hebreos 4:12 dice: “La Palabra que Dios habla está viva y llena de poder... es activa, operacional, energizante y efectiva” (AMPC), y nunca pierde ese poder. Entonces, cuando recibimos Sus palabras en nuestro interior en abundancia tal que luego salen de nuestras bocas por fe, funcionarán tal como lo hacen para Él. Cambiarán nuestras circunstancias. Cambiarán nuestras relaciones. Expulsarán la enfermedad de nuestros cuerpos. Superarán obstáculos aparentemente imposibles en nuestras vidas.

¡Ken y yo podemos dar testimonio al respecto!

Cuando escuchamos por primera vez acerca de vivir por fe en la Palabra de Dios, estábamos en un estado lamentable. Habíamos aplicado todo lo que sabíamos para que el sistema del mundo produjera resultados en nuestras vidas y habíamos fallado miserablemente; estábamos quebrados y llenos de deudas. Sin embargo, tan pronto comenzamos a aplicar el sistema de Dios, las cosas comenzaron a cambiar. Comenzamos a creer y a declarar lo que Jesús dice acerca de nosotros en la Biblia e, incluso antes de notar cambios externos, por dentro comenzamos a visualizarnos con nuestras necesidades satisfechas.

Reemplazamos todo lo que había estado en nuestros corazones, mentes y bocas con lo que la Palabra dice que nos pertenece. Así fue que empezamos a imaginarnos saliendo de esa casa pequeña y fea en la que vivíamos y mudarnos a algo mejor. Usando el ojo de la fe, nos visualizamos conduciendo un automóvil que pudiera llegar a destino, en lugar de conducir una chatarra vieja y oxidada.

No sucedió de la noche a la mañana, pero en un período de tiempo sorprendentemente corto, lo que habíamos visualizado en nuestros corazones se convirtió en una realidad física. Literalmente vimos, *en lo natural*, la Palabra manifestada en nuestras vidas.

¡Hemos recorrido un largo camino desde aquellos comienzos, gloria a Dios! En aquel entonces, estábamos creyendo por comida en la mesa y dinero para pagar la cuenta de la luz; ahora creemos por millones de dólares para transmitir el evangelio alrededor del mundo. Sin embargo, seguimos haciéndolo de la misma manera: creemos, declaramos y obedecemos la Palabra de Dios.

Ese es el sistema de Dios, y siempre funciona. No importa qué desafíos puedas enfrentar o cuál sea tu situación; si pones a Dios en primer lugar y haces las cosas a Su manera, Él puede entregarte lo que necesitas.

Él no está limitado por los recursos naturales del mundo. Sus caminos son sobrenaturales. Lo que el mundo ve como imposible, Él es más que capaz de hacerlo. Isaías 55:8-11 dice:

“No estás sujeto a las limitaciones e imposibilidades del mundo oscurecido por el pecado.”

El Señor ha dicho: «Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos



SEPTIEMBRE

CALENDARIO TELEVISIVO LVVC (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland



Mary Colbert

31 de agosto - 4 de septiembre
La contienda: Destructora de sueños

Kenneth Copeland

Domingo, 6 de septiembre:
Desarrollando una posición correcta ante Dios

Kenneth Copeland

7-11 de septiembre
Principios claves que activan una fe poderosa

Kenneth Copeland

Domingo, 13 de septiembre:
Practicando la presencia de Dios

Kenneth Copeland

14-18 de septiembre
Jesús es el Sanador—Ayer, hoy y para siempre

Kenneth Copeland

Domingo, 20 de septiembre:
Llamando las cosas que no son como si fueran

Kenneth Copeland

21-25 de septiembre
Ungido para vivir en la BENDICIÓN

Kenneth Copeland

Domingo, 27 de septiembre:
Viendo a través de la fe

Kenneth Copeland

28 de septiembre - 2 de octubre
La Bondad de Dios

Kenneth Copeland y Mary Colbert

SINTONIZA A



GOVICTORY App



GOVICTORY.COM



You Tube

KCM.ORG Daystar Network
Trinity Broadcasting Network
(Solo entre semana)

LISTADO DE ESTACIONES »
KCM.ORG/WATCH/FIND-A-STATION

y pensamientos de ustedes.» Así como la lluvia y la nieve caen de los cielos, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra y la hacen germinar y producir, con lo que dan semilla para el que siembra y pan para el que come, así también mi palabra, cuando sale de mi boca, no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que yo quiero, y tiene éxito en todo aquello para lo cual la envié.»

Vive como un miembro de la familia real

Podrías preguntarte: “Pero ¿no nos dice ese pasaje que, debido a que los pensamientos y caminos de Dios son más altos que los nuestros, no podemos operar como Él lo hace?”

Por el contrario, en realidad nos está diciendo que lo hagamos. Como vemos en el versículo 7:

«Los que siempre buscan hacer el mal, que abandonen sus malos pensamientos y ese estilo de vida, y vuelvan al Señor...» (NBV).

¿Como creyentes, no tenemos excusa alguna para pensar y hacer las cosas a la manera de los que no siguen a Dios! Venimos de lo alto.

Nacimos para operar igual que lo hace Dios, porque somos Sus hijos.

Imagínate que eres el hijo de la reina de Inglaterra. ¿No esperarías aprender a hacer las cosas a la manera de la realeza? ¿No esperarías vivir un estilo de vida real?

Claro que lo harías. Seguro no puedes imaginarte al Príncipe Carlos preocupado por su cuenta de luz. Entonces, como hijo de Dios, tampoco deberías imaginarte preocupado por la tuya.

Eres un miembro de la familia real de Dios. No tienes que preocuparte por cosas como la comida, la bebida o la vestimenta. No tienes que soportar la escasez como lo hace el mundo. Puedes vivir en el sistema de Dios.

Puedes ponerlo en primer lugar y depositar todo tu cuidado sobre Él, sabiendo que Él se preocupa por ti y te cuida de manera amorosa. Puedes continuar en Su Palabra, y como Jesús dijo: «Si ustedes permanecen en mi palabra... conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.» (Juan 8:31-32).

¡Me gusta ser libre! Me gusta poder vivir de acuerdo con la verdad de la Palabra de Dios y no tener que depender de mí misma para obtener todas las respuestas. Me gusta tener un Dios en el cielo que me ama y siempre está en el trono, listo para responder cuando clamo a Él con fe.

Eso es algo que el mundo no puede ofrecerte. Su sistema es tan frío e impersonal

que, hoy en día, cuando intentas hacer negocios por teléfono, ni siquiera puedes hablar con un ser humano real. Por el contrario, obtienes un mensaje grabado: “Para tal cosa, oprima el 1. Para esto otro, oprima el 2.”

Nunca obtendrás eso de Dios.

Él siempre está de guardia. Él siempre está escuchando el Nombre de Jesús y la Palabra de fe que sale de nuestras bocas. Además, también lo están Sus ángeles, asignados a nosotros por Dios (Hebreos 1:14). Siempre a nuestro lado, son «ángeles poderosos que cumplen sus órdenes y obedecen su voz [de Dios]!» que sale de nuestras bocas (Salmo 103:20).

¡En el sistema de Dios, todo comienza y finaliza con Su Palabra! Primero, recibimos Sus palabras y las creemos (lo que significa que las aceptamos como verdad y tratamos todo aquello que la contradiga como mentiras). Segundo, alineamos nuestras palabras conforme Sus palabras.

No declaramos las palabras de Dios la mitad del tiempo y el resto del tiempo dudas e incredulidad. Declaramos la Palabra de fe constantemente, sin vacilar. Como dice Santiago 1:6-8: «...porque el que duda es como las olas del mar, que el viento agita y lleva de un lado a otro. Quien sea así, no piense que recibirá del Señor cosa alguna, pues quienes titubean son inconstantes en todo lo que hacen.»

¿Es fácil ser estable y estar resuelto a permanecer en la Palabra cuando enfrentas circunstancias contrarias? No. Para hacerlo, deberás seguir escuchando y escuchando la Palabra de Dios hasta que aquello que escuchas sea la Palabra y no la voz de la incredulidad, y en este mundo, ¡eso es todo un esfuerzo!

Las personas a nuestro alrededor están hablando siempre negativamente. Hablan de miedo y fatalidad, y no tienen respuestas. Las noticias, los reporteros y los expertos nos dicen cuán mal están las cosas y nos advierten que sólo empeorarán. Y en cierto sentido, tienen razón: las cosas empeorarán en este mundo antes de que Jesús regrese, porque este mundo está sometido al diablo y él los está guiando cuesta abajo.

Pero, gracias a Dios, como creyentes no somos de este mundo. Somos de ciudadanos del cielo, por lo que podemos vivir en un sistema completamente diferente. Podemos buscar primero el reino de Dios y su manera de hacer las cosas y estar en lo correcto. Podemos llenar nuestros corazones y nuestras bocas con Sus palabras y montarnos en alas como águilas disfrutando los caminos más altos de Dios. ⑦



Domina tu boca

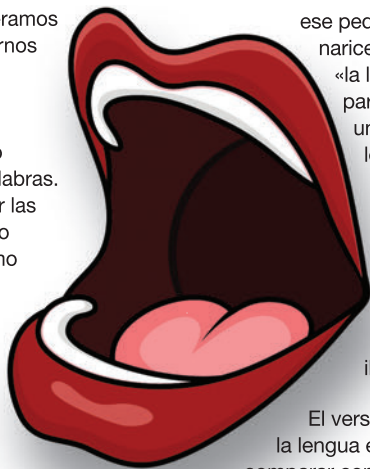


La esquina de
la Comandante
Kellie

¡Superkid, ten cuidado! ¡Peligro! ¡Peligro! ¡Hay una trampa muy cerca! ¡Es la trampa de la BOCA! ¡Y está justo debajo de tu nariz!

Superkid, ¿qué pasaría si pudiéramos guiar nuestras vidas al controlarnos en un área en particular?

La Traducción de la Pasión de Santiago 3:2 dice: «Todos fallamos en muchas áreas, pero especialmente con nuestras palabras. Sin embargo, si podemos frenar las palabras que decimos, somos lo suficientemente poderosos como para controlarnos en todos los sentidos, y eso significa que nuestro carácter es maduro y que está completamente desarrollado».



Pueda que no parezca que las palabras de un niño importen mucho, además de meternos en problemas con mamá y papá o en el colegio. Sin embargo, el Dios Todopoderoso nos creó con poder en nuestras bocas. Proverbios 18:21 dice: «Tus palabras son tan poderosas que matarán o darán vida, y la persona habladora cosechará las consecuencias».

Entonces puedes usar tu boca para traer cosas buenas o para traer cosas que no quieres a tu vida. Depende de ti; realmente es tu elección. ¿Cómo eliges? ¿Cómo cambias lo que dices?

Santiago 3:3-4 dice: «Los caballos tienen frenos en la boca para que podamos controlar y guiar su gran cuerpo. Y lo mismo ocurre con las naves poderosas, aunque son masivas y están impulsadas por vientos feroces, aun son dirigidas por un pequeño timón en la dirección de la persona al timón».

¿Puedes controlar un caballo o un barco gigante? ¡Sí! Y aquello que los controla, ya sea un freno en la boca o un timón, es pequeño en comparación.

¡Nuestra vida es GRANDE! El plan de Dios para nosotros es GRANDE, y todo es controlado por

ese pequeño orificio bajo nuestras narices. El versículo 5 dice que: «la lengua es una pequeña parte del cuerpo, ¡pero tiene un gran poder!» Nuestra lengua o boca es como la pequeña llama de fósforo que puede encender un fuego y quemar un bosque entero. Una cerilla pequeña puede encender una vela o incendiar una casa, iluminar o destruir.

El versículo 6 lo resume: «¡Y la lengua es un fuego! Se puede comparar con la suma total de la maldad y es la parte más peligrosa de nuestro cuerpo humano». ¡Guauu! La parte más peligrosa de nuestro cuerpo humano. ¿Más peligrosa que tu mano que puede empujar a alguien o tus pies que pueden pisotear algo? Sí, *Superkid*, ¡nuestras palabras son tan poderosas!

No podemos controlar nuestras bocas por nosotros mismos, pero el Señor está aquí para ayudarnos. Nuestra parte es elegir dejar que Jesús nos ayude a decir cosas buenas. Los versículos 9-10 explican: «¡Usamos nuestra lengua para alabar a Dios nuestro Padre y luego nos damos la vuelta y maldecimos a una persona que fue hecha a su imagen! De la misma boca derramamos palabras de elogio un minuto y maldecimos al siguiente... ¡Esto nunca debería suceder!»

Yo con mis padres,
Kenneth y Gloria,
y mi hermano,
John



¿Puedes elegir conmigo, *Superkid*? ¡Hagámoslo!

Paso N° 1 Elige: ¿Cómo usaré mis palabras, mi boca? Usaré mis palabras para crear cosas buenas en mi vida y en la vida de los demás.

Paso N° 2 Entrega: entrégale tu boca, tu lengua, tus palabras a Jesús para manifestar vida. Permite que use tu boca para bendecir, ayudar, llevar alegría y risas a los demás.

Paso N° 3 Sométete: Jesús, eres mi maestro, mi Señor y amo. Corrígeme cuando empiece a decir cosas que derriban. Dame palabras que edifiquen.

Paso N° 4 Piensa: Acostúmbrate a pensar antes de hablar. ¿Qué harán estas palabras?

Tus palabras son como ladrillos de construcción que se unen para formar cosas. ¡Día tras día usamos de 7.000 a 20.000 palabras! ¿Qué podrías construir con tantos bloques? ¡Construyamos grandes cosas con nuestras palabras!

Estoy segura de que tus padres o hermanos pueden acorralarte hablando cosas negativas o hirientes. Cuando era una niña en nuestra familia nos «ayudábamos» mutuamente para usar nuestras palabras a propósito. ¡Se convirtió en un juego! A mi hermano John y a mí nos gustaba cuando podíamos corregir a nuestros padres cuando tomaban malas decisiones. Eso no significa solamente cuando alguien usa una palabra de maldición. También significa que cuando se dice algo que no quieres que suceda, pero lo dices de todos modos como: «Nunca me divierto» o «No puedo hacer matemática correctamente» o «¡Soy tan estúpido!» Puede que estas declaraciones no parezcan malas, pero tu enemigo las usará, día tras día; un ladrillo tras otro para traer problemas a tu vida.

Pero *Superkid*, podemos decir: «¡BASTA!» ¡Nuestras palabras pertenecen a Jesús y las usamos para bien! ¡Somos dueños de NUESTRAS bocas!

COMMANDER KELLIE



MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

209



AG200901

Preocupación.

Es la manera sutil que el enemigo usa para robarte... matarte... destruirte mientras que te convence que estás haciendo lo responsable. Es la herramienta que usa para que te enfoques totalmente en el problema, y no te permite mirar la victoria que Dios te ha provisto.

No permitas que este hábito mutile tu Fe, deshabilite tu resolución, o cause que tropieces ya más. En esta poderosa llamada de acción, Kenneth Copeland te muestra como quebrar este hábito de una vez por todas y poner al enemigo bajo tus pies donde pertenece.

No te preocupes y toma el poder, amor y la disciplina que Dios quiere que tengas hoy, y agarra tu Victoria todo el tiempo.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de Agosto 2020.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU